



José Leandro Urbina. *Cobro revertido* (novela).
Santiago, Planeta, 1992. 202 p.

La reconstrucción de la relación filial es un tópico largamente desarrollado en la literatura. En ella, se renuncia la experiencia infantil y, por esa vía, se cuestionan las estructuras narrativas de la historia familiar. En estas obras, se presenta el reverso de la trama, cuya evidencia da un corte de ruptura con el mito social que ve en la «célula básica», el espacio feliz por esencia. Es un nuevo sujeto quien asume la voz —el *alter ego* * que ha llegado a ser—, y en la continuidad del relato establece la distancia que lo separa de la peripecia del protagonista. La apuesta que lo inspira es enjuiciar el vínculo de filiación, por medio de subvertir la valoración funcional de los padres —en particular, la madre— y, por extensión, articular una crítica a todas las figuras de autoridad que se asumen a lo largo de la vida —por ejemplo, el partido. Ilustra esa actitud, la serena afirmación inicial del siconalista que sorprende (y horroriza) al paciente: «Usted odia a su madre». Con esa clave, se comienza a ordenar la memoria en torno de la historia infantil, hasta llegar al ajuste de cuentas que supera —en la intimidad— el clásico doble eje de culpa y resentimiento.



En esta producción narrativa, es posible diferenciar dos planos: el tiempo de la historia y el tiempo del discurso. Quien habla desde el yo no es más el personaje de cuyos episodios se trata, pero el texto —he ahí la maravilla de la producción artística— es condición necesaria para hacerlo ajeno. Por cierto, esto no se traduce en asignar a la obra un inequívoco carácter autobiográfico, sino en definir a los sujetos que actúan dentro de ella y los nive-

les en que lo hacen.

En *Cobro revertido*, los miles de kilómetros de distancia que, en el exilio, el protagonista ha puesto entre su madre y él, no son suficientes para desprenderse de una infancia y una adolescencia signadas por la asfixiante presencia materna. Durante 24 horas, desde que se informa de la muerte de su madre, vive dos procesos contradictorios, expresados por narradores singulares: en la vigilia, desorganiza los ritos y los nexos adquiridos en

el exilio; en el sueño, organiza la memoria por la vía de evocar la suma de episodios que lo han llevado hasta ahí. El efecto obvio de ese violento doble curso significa, por una parte, liberarse de una imagen opresiva y, por otra, reconocer la plena soledad de su actuación en el mundo.

Esta novela desmitifica la experiencia del exilio político, restándole la solemnidad trágica de una visión doctrinaria. Del mismo modo, se deja ver un examen a la militancia de izquierda, que constituyó al partido como una entidad paternal abstracta —un *núcleo* colectivo—, donde se fundían todos los riesgos individuales. Los miembros del partido hallaban en él un sentido de pertenencia y un respaldo, al tiempo que asumían el cumplimiento de una escala moral: un deber ser. En el desfile de personajes que configuran el medio social del protagonista, también se vislumbra al militante «héroe» que vive una profunda disociación entre su desempeño público y su vida afectiva: de un lado, audaz y radical; del otro, inseguro y dependiente.

En el punto de convergencia de todas las contradicciones —políticas, afectivas, profesionales— que vive el protagonista de *Cobro revertido*, queda abierta una interrogante sobre su resolución.

DAVID FUENTEALBA L.

Cobro revertido [artículo] David Fuentealba L.

AUTORÍA

Fuentealba L., David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cobro revertido [artículo] David Fuentealba L. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile